
Dima KARBALA. Y lleva el título expresivo: “La estrategia del iceberg: el futuro de la financiación del desarrollo tras la crisis”. Los autores parten de la idea de que los “shocks” financieros (como las guerras etc.) han constituido a lo largo de la historia un motor de cambio social. Estaríamos ante una oportunidad de un cambio radical de sistema. Se critica fuertemente la paradoja de que “en un mundo al revés”, el apoyo a los agentes privados, cuya irresponsabilidad está en el origen mismo de la crisis, haya obligado a los Estados de las Economías desarrolladas a multiplicar su deuda y a bajar su ayuda a los más necesitados. Y, partiendo de la constatación de que existe una brecha entre los recursos aportados y los que son necesarios para lograr el cumplimiento de los ODM debido a la crisis económica, se hace una propuesta muy valiente de consolidación de vías alternativas de financiación, ante el agotamiento de las tradicionales. Precisamente en el gráfico 2 (p. 167) se representan en forma de iceberg (a ello aludía el título del capítulo) algunas oportunidades de incrementar la financiación disponible. Esas vías alternativas serían las siguientes: a) sistemas fiscales más justos en los propios países en desarrollo; b) reduc-

ción sustancial de la evasión fiscal; c) tasa a las transacciones financieras (la llamada tasa “Tobin”); d) retorno al compromiso con el 0,7%; e) recursos adicionales para combatir los efectos del cambio climático y cambiar el patrón de crecimiento; f) otras fuentes innovadoras de financiación. El final del capítulo es impactante.

El libro concluye con un significativo capítulo 5 monográfico dedicado a Haití (“Haití en su laberinto”), obra de Saya SAULIÈRE, Lourdes BENAVIDES, Lara CONTRERAS y DARA. Su mera inclusión es ya un testimonio elocuente de cuánta tarea queda pendiente en ese país destrozado por el terremoto. Se analiza el impacto del mismo, la respuesta humanitaria, los planes de reconstrucción en marcha; y se propone una agenda de desarrollo para el futuro. Un capítulo nacido del dolor solidario.

Concluimos repitiendo nuestra alta valoración de este informe. Disponemos de una fuente insustituible, independiente y crítica, pero a la vez documentada y rigurosa, sobre los avatares de la cooperación española.

[José J. ROMERO RODRÍGUEZ]

Economía

MARAVALL, F., GLAVAN, S. Y ANALISTAS FINANCIEROS INTERNACIONALES (2009) *Eficiencia y concentración del sistema bancario español*, Madrid, Ed. Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), 270 págs.

El sistema bancario español es una de las facetas más dinámicas de la economía en

España por la cantidad y velocidad de los cambios que ha registrado a lo largo de las últimas décadas. Este intenso proceso de cambio ha venido determinado por varios factores, entre los que podemos destacar, por un lado, los cambios de la regulación, en el marco de un proceso de homologación con los sistemas financieros de los países

de la Unión Europea y, por otro lado, la creciente interdependencia e integración de todos ellos en un ámbito mundial, lo que se conoce como globalización. Junto a estas circunstancias, se ha producido un proceso de gran importancia, que es la creación de la Unión Monetaria (UM), algunas de cuyas consecuencias más visibles quizás sean la existencia de una moneda única, el euro, y una nueva autoridad monetaria, el Banco Central Europeo (BCE), pieza central del Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC), lo que ha llevado a la formación de un sistema financiero europeo. Finalmente, a todo lo anterior se ha unido en los últimos tres años un proceso de intensa crisis financiera y bancaria internacional, que ha llevado a replantear la necesidad de modificar la regulación financiera existente e incluso en algún caso, la actividad de las propias entidades financieras.

En este contexto se enmarca la obra que comentamos *Eficiencia y concentración del sistema bancario español*, que es una actualización del libro que escribieron en 1986 Fernando MARAVALL y Óscar FANJUL⁹. En aquel trabajo, los autores pretendían analizar en qué forma la regulación y la tecnología contribuían a configurar la estructura del sector bancario y el comportamiento de sus entidades; se trataba de comprobar hasta qué punto la estructura de la industria bancaria (que era resultado de la tecnología y de la regulación) incidía en la conducta de las entidades individuales y, a su vez, en el mercado, en términos de eficiencia, rentabilidad, etc. Actualizar los estudios realizados hace ya más de veinte años y comprobar si las conclusiones que entonces se obtuvieron fueron acertadas o

no, son dos de los objetivos que se persiguen en esta obra, junto con el análisis de la estructura del sector bajo la óptica de la crisis actual.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el libro se abordan diversos aspectos del sistema bancario español que son relevantes en relación con el diseño de una estrategia de salida de su crisis actual. Así, los estudios que se han realizado abogan por adoptar soluciones que están relacionadas con cuestiones como la mejora de la eficiencia, la disminución de los costes de explotación, la reducción del endeudamiento, la diversificación de los riesgos o el crecimiento para alcanzar un tamaño adecuado mediante las fusiones. En este contexto es en el que se insertan los temas abordados: la concentración bancaria y el grado de competencia; la eficiencia y la dimensión óptima de los bancos y la rentabilidad del negocio bancario. Estos temas, sin duda, han sido objeto de atención desde muchos ámbitos y buena muestra de ello ha sido, por ejemplo, la actividad del Banco de España sobre todo en relación con las cajas de ahorros y su situación a raíz de la actual crisis.

La estructura de esta obra está determinada por los temas tratados y, de esta forma, encontramos, tras el prólogo y el capítulo introductorio, otros siete capítulos agrupados en tres secciones que están centradas en tres temas muy interrelacionados entre sí y que antes se han indicado: la concentración, la eficiencia operativa y la rentabilidad. A ellos siguen unas reflexiones finales a modo de epílogo y, por último, se recoge una selección de referencias bibliográficas sobre las cuestiones analizadas. Reproducimos

⁹ FANJUL, O. Y MARAVALL, F. (1986), *La eficiencia del sistema bancario español*, Madrid, ed. Alianza editorial.

a continuación la estructura de la obra y, posteriormente, comentamos brevemente el contenido cada uno de los capítulos.

Prólogo

- Capítulo 1. "Introducción".

Sección I

- Capítulo 2. "El sistema bancario español: población y cuotas de sus grupos de entidades".
- Capítulo 3. "La concentración del sistema bancario español: evolución reciente".

Sección II

- Capítulo 4. "La eficiencia de las entidades bancarias y sus componentes".
- Capítulo 5. "Economías de escala y eficiencia en la industria bancaria española".

Sección III

- Capítulo 6. "La rentabilidad de las entidades bancarias y sus componentes".
- Capítulo 7. "Algunos determinantes de la rentabilidad bancaria".
- Capítulo 8. "El primer año bajo la crisis financiera: apuntes sobre el sistema bancario español".
- Capítulo 9. "Epílogo: unas reflexiones finales".

Respecto a la concentración, el primer capítulo de la sección I estudia la evolución de las entidades que componen el sistema bancario español (bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito) desde 1986 hasta 2007, fijándose en la competencia entre ellas y en el impacto que sobre las mismas han tenido dos elementos clave: las fusiones y absorciones producidas a lo largo de estos años y la entrada de la banca

extranjera. En este capítulo son particularmente interesantes los cuadros resumen en los que se han reflejado las variaciones del número de bancos, cajas y cooperativas de crédito a lo largo del período indicado como consecuencia de los procesos de fusión, absorción, entrada de nuevas entidades, abandonos de la actividad, etc.; estos cuadros son una fotografía que puede resumir de forma clara algunos de los cambios del sistema en estos años.

El capítulo 3, por su parte, se ocupa de la evolución reciente de la concentración del sistema bancario español (en concreto, entre 1986 y 2007), analizándola para los bancos, para el conjunto de bancos y cajas y, finalmente, para todas las entidades de depósito (esto es, bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito), fundamentalmente desde el punto de vista de los depósitos del público en ellas. Igualmente, otros temas analizados son, por ejemplo, la rivalidad entre bancos y cajas de ahorros, las cuotas de mercado de las diversas entidades y en qué medida el incremento de la concentración ha afectado al grado de competencia en el sistema, así como el efecto de las fusiones y adquisiciones en el proceso de concentración. Por último, se recogen algunos apuntes sobre las implicaciones que todo este proceso supone para la política pública de regulación del sistema (en el terreno de la defensa de la competencia, sobre la eficiencia y los costes, y en el ámbito del denominado riesgo "sistémico").

La segunda sección del libro está formada por los capítulos 4 y 5 que analizan, respectivamente, la eficiencia y los costes de las entidades bancarias españolas, por un lado, y las economías de escala en el sector junto con su impacto en la eficiencia y la rentabilidad, por otro. En relación con el

primero de ellos, se muestra un estudio de la estructura de los gastos de explotación para los tres grupos de entidades que componen el sistema bancario y su evolución desde 1985, lo que se completa con un análisis de los factores que explican la ratio de eficiencia (relacionados tanto con los gastos de personal, como con los de estructura) para poder identificar los que han contribuido a su mejora, así como los que han actuado en sentido contrario.

En relación con la eficiencia y las economías de escala, en el capítulo 5 se actualiza el estudio realizado en 1986 por O. FANJUL Y F. MARAVALL al que hemos aludido anteriormente. Para ello se analiza el comportamiento de los costes operativos y financieros medios en función del tamaño medio de la entidad a lo largo de varios años, empleando los datos individuales de bancos y cajas y se comparan los resultados obtenidos con los de otros países para intentar extraer conclusiones sobre los efectos que han tenido las fusiones entre los bancos. De esta forma, se pone de manifiesto que existen economías de escala en el sector bancario y que, si bien la banca española tiene un grado de eficiencia elevado, al compararla con las entidades bancarias de la Unión Europea, sigue manteniendo un potencial importante de reducción de costes operativos, a través de la consecución de un tamaño óptimo, si bien debemos tener en cuenta que esta reducción de costes no es algo que sea sólo cuestión de tamaño, es decir, se pueden conseguir mediante otras alternativas al crecimiento o a las fusiones. Estas posibilidades de economías de escala se detectan fundamentalmente en bancos de tamaño medio y en bancos de tamaño pequeño, y son más evidentes en bancos que en cajas de ahorro.

Por último, la tercera sección del libro se dedica al análisis de la rentabilidad. Así, el capítulo 6 estudia la estructura de la cuenta de pérdidas y ganancias y la evolución del margen de explotación y del beneficio sobre los activos totales medios (ROA –“Return on Assets”–) desde 1986, diferenciando este cálculo para bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito y comparando los resultados obtenidos con otros países de la UE. También, se descompone el resultado en varios factores para determinar cuales son los que lo han configurado a lo largo de estos años.

Por otro lado, en el capítulo 7 se continúa con el análisis de los beneficios, pero tomando los datos individuales de las entidades para estudiar cuáles son las principales diferencias que existen entre ellas. En este capítulo de nuevo se parte de la metodología y de los resultados obtenidos en el estudio de 1986 ya mencionado, para observar la evolución en el tiempo de esta cuestión. Así, a partir de la aplicación del análisis discriminante a los datos individuales de bancos y cajas, se calcula un modelo de regresión que explique la rentabilidad a partir de las variables que el análisis anterior ha caracterizado como buenas discriminantes para distinguir a las entidades según la rentabilidad obtenida. Por otro lado, al comparar los bancos con las cajas, se observa que los resultados refuerzan la opinión ampliamente extendida de que, si bien las cajas se han acercado mucho en su actuación a los bancos (aprovechando así las posibilidades que la legislación les iba ofreciendo), también han conservado algunos de los elementos característicos de su actividad tradicional. Esta combinación de actividades les ha permitido ganar cuota de mercado a los bancos, sobre todo en lo que a la captación de pasivo se refiere. Al

canalizar estos recursos ajenos hacia la concesión de créditos hipotecarios y hacia los sectores inmobiliario y de construcción en mayor medida que los bancos, se han encontrado en la actualidad en una posición de mayor riesgo relativo que aquéllos ante la caída de la actividad, el crecimiento de la morosidad y la disminución del valor de los activos (sobre todo inmobiliarios).

Como apéndice a lo expuesto en las tres secciones descritas, cuyos análisis terminan en 2007, el capítulo 8 ofrece una visión de lo ocurrido a lo largo de 2008, el primer año que ha transcurrido completo bajo los efectos de la crisis, en relación con la concentración, la rentabilidad y la eficiencia, para completar y actualizar en parte el contenido de los capítulos anteriores. Así, aunque el estudio realizado no es exhaustivo, las conclusiones que se obtienen mantienen en parte algunas de las tendencias apuntadas (como sucede en relación con el número de las entidades), mientras que en otros casos (el mejor exponente es la rentabilidad), los datos de 2008 son claramente opuestos a los de los ejercicios anteriores. No obstante, de este estudio se desprende que, si bien la crisis ha afectado al resultado de las entidades del sistema, obligando a dotaciones y depreciaciones, los bancos grandes han tenido un mejor comportamiento, aumentando su eficiencia y manteniendo estable

el margen de su actividad habitual; esto, sin embargo, no se manifiesta igual en el caso de las dos cajas de mayor tamaño, en parte debido a factores que no son achacables directamente a la crisis.

El libro concluye con un epílogo, el capítulo 9, en el que se hacen una serie de reflexiones sobre la banca del futuro, sobre la banca "poscrisis". Un entorno en el que los profundos cambios regulatorios esperados, la mayor intervención estatal, incluso en el ámbito de la propiedad, y los nuevos métodos de gestión van a configurar una nueva banca caracterizada, entre otros factores, por un importante reajuste del sobredimensionamiento, un menor apalancamiento financiero—desde el punto de vista de la solvencia y la liquidez—, una mayor aversión al riesgo y, como consecuencia, una menor rentabilidad.

El estudio constata un replanteamiento en el sistema bancario, en el que deben ganar peso las nuevas tecnologías en detrimento de las actividades más vinculadas a la cercanía física, lo que no significa que éstas vayan a desaparecer, sino que se convertirán en un apoyo a la "inteligencia de negocio", que estará en el centro de la función de producción de la banca.

[M^o del Carmen LÓPEZ MARTÍN]